

PLENILUNIO EN ESCORPIO

La hora exacta del Plenilunio en Escorpio es el 28 de octubre de 2023, a las 20.23 GMT

Nota-clave: “Guerrero soy, y de la batalla salgo triunfante”

Janna van Baalen

Bienvenida a todas las personas presentes en la celebración del Plenilunio en Escorpio, en Ginebra o – a distancia – a través de Zoom.

Empecemos por recordar que la base de la astrología esotérica descansa en el conjunto de las relaciones universales, en la interacción de las energías y en la naturaleza de lo que se encuentra más allá del mundo de las formas. Durante los periodos de plenilunio, concentramos nuestra atención en una faceta de este vasto y complejo conjunto de relaciones y lo observamos a través de la lente del signo en el que se encuentra el Sol en ese momento. Profundizando en las ideas astrológicas presentadas en la astrología esotérica, tomamos conciencia de la interconexión que tenemos, como familia humana, con esta unidad omnipresente y, con el tiempo, aprendemos finalmente a funcionar como *almas*.

Cuando el Sol se encuentra en Escorpio, se presta especial atención a las influencias planetarias que, mediante su interacción y sus efectos, están llamadas a preparar el *Camino del Discípulo* y a poner la personalidad – tanto del ser humano individual como de la humanidad en su conjunto – en relación con el alma. Es un camino que conduce de la oscuridad a la luz y de lo irreal a lo real. Pero precisamente por ello, va acompañado de innumerables pruebas que llevarán finalmente a la actitud inequívoca de Sagitario y a la ascensión de la montaña de la Iniciación de Capricornio.

Las palabras clave individuales de Escorpio son: ensayos, pruebas y triunfo, y la palabra-clave completa se lee de esta manera: «Guerrero soy, y de la batalla salgo triunfante». Antes de desarrollar el sentido profundo de esta palabra-clave, tomemos un tiempo para reflexionar intensamente sobre el *Camino del Discípulo* pronunciando la Afirmación del Discípulo:

Afirmación del Discípulo

Soy un punto de luz dentro de una luz mayor
Soy una corriente de energía amorosa dentro de la corriente de Amor divino
Soy un punto de fuego de sacrificio enfocado dentro de la ardiente Voluntad de Dios.
Y así permanezco.

Soy un camino por el cual los hombres pueden llegar a la realización
Soy una fuente de fuerza que les permite permanecer
Soy un haz de luz que ilumina su camino.

Y así permanezco

Y permaneciendo así, giro
Y huello el camino de los hombres
y conozco los caminos de Dios.
Y así permanezco

OM

Antes que la humanidad se encuentre en el *Camino del Discípulo*, transcurre un largo período durante el cual la vida de la mayoría de las personas está dominada por los tres mundos inferiores del hombre. Sin embargo, cuando estos tres mundos se alinean progresivamente y se encuentran más bajo la influencia de la energía del alma – sea de un ser humano individual, de la humanidad o de una entidad aún mayor – la etapa del contacto consciente con el alma se acerca. Una etapa que, como hemos dicho, es un camino de preparación que conduce inevitablemente al *umbral* – el umbral de la divinidad, como dice el Tibetano¹ – donde la humanidad se ve, conscientemente y a la vez, bajo la apariencia del *Guardián del Umbral*, situado en frente del *Ángel de la Presencia*, el alma.

La batalla que hay que librar aquí es la de la máxima oposición entre el pasado y el futuro, entre la forma y el alma. El pasado que, bajo la forma del *Guardián del Umbral*, es la humanidad misma, con todos sus viejos hábitos, su egoísmo y su codicia. Y el futuro que es el *Ángel de la Presencia*, cuya naturaleza es el amor y la comprensión global. Esta dualidad es la que debe ponerse a prueba aquí a través de un proceso dinámico en el que el rayo del alma entra en conflicto con el rayo de la personalidad. Son los conflictos que surgen de las limitaciones de la personalidad que, paradójicamente, son la oportunidad para un posterior desarrollo. Es esencialmente el momento en el que, con gran esfuerzo, la rueda de la vida se invierte. Esta expresión simbólica constituye el núcleo de la tarea que se debe realizar en Escorpio. Una tarea que solo puede tener éxito si la conciencia del ser humano o de la humanidad, que entra entonces en el camino del discípulo, consigue desprenderse del mundo de la expresión (la forma) y conectarse con el mundo de la conciencia del alma.

La paradoja de esta lucha está formulada por el Maestro en la octava orden dirigida a Hércules, el discípulo mundial, de matar al monstruo de nueve cabezas que escupen fuego, la Hidra, que dormita en el pantano maloliente del inconsciente. El consejo dado por la Enseñanza es el siguiente: «... *Ascendemos arrodillándonos; vencemos cediendo; ganamos renunciando...* ».

Podemos comprender mejor el significado de estas palabras si nos damos cuenta de que Escorpio es el signo en el que los resultados del trabajo creativo efectuado en el signo de Tauro, el opuesto polar de Escorpio, llegan a un punto de realización. En Tauro, se articula

¹ La Exteriorización de la Jerarquía, pág. 140 ed. ing.

la visión; en Escorpio, la acción debe implementarse y el discípulo debe probar que él mismo puede ser el punto focal a través del cual la energía del alma puede circular libremente y expresarse en el plano físico.

En la historia del octavo trabajo, Hércules lo muestra vívidamente: de rodillas, es su fuerza interior la que le permite levantar al monstruo por encima de su cabeza. Mantenido en la luz – por el Ángel de la Presencia, se puede suponer – el monstruo, o el Guardián del Umbral, pierde su poder de obstrucción y solo queda una cabeza, que resulta ser inmortal. Muchos se han preguntado por este simbolismo. Y se han dado diversas interpretaciones, pero sospechamos que esta cabeza inmortal que se cortó y enterró bajo una roca, está vinculada a la continuidad del pasado en el presente, con la mirada puesta hacia el futuro. La luz inferior es absorbida por la luz superior. El triple cuerpo, el tercer aspecto divino que ha alcanzado la perfección en la forma (personalidad) está subordinado al segundo aspecto, el alma.

La naturaleza y el carácter de las experiencias y las pruebas que el discípulo experimenta en Escorpio provienen del hecho de que la personalidad, casi integrada por completo, es también el resultado de las influencias inconscientes que los deseos del alma han ejercido sobre la formación de la personalidad. Se dice que, en Escorpio, el discípulo debe ponerse conscientemente en una condición en la que las pruebas y las experiencias son inevitables. Básicamente, es la primera forma de cooperación entre el alma y la personalidad, iniciada por la personalidad. Es el principio de la voluntad-de-sacrificio. No debemos olvidar que este proceso se desarrolla en el «umbral», entre el mundo de la expresión en las formas inferiores y el mundo de la experiencia que se desarrolla en la conciencia. El *Guardián del Umbral* es la totalidad de esta expresión en la forma, y el *Ángel de la Presencia* es la experiencia que se desarrolla en la conciencia por encima de la forma.

Veamos ahora cómo podemos ilustrar la imagen del *Guardián* con un ejemplo, gracias al cual podemos aprender a distinguir las ideas que nos envuelven, en nuestras vidas individuales y en el mundo que nos rodea, de la realidad del alma.

Un ejemplo fascinante de la relación entre el ser humano medio y el *Guardián del Umbral* está descrito en la parábola «Ante la ley» de la novela *El Proceso* de Frank Kafka. El poder que el Guardián ejerce sobre la humanidad, o más bien la autoridad que el hombre atribuye al producto de sus propias concepciones y causa de numerables ilusiones, se perfila en la parábola a través del hombre que viene de fuera...:

Ante la Ley se encuentra un guardián. Un hombre que viene del exterior pide a este guardián el acceso a la Ley. El guardián le responde que por el momento no puede darle acceso. El hombre reflexiona y pregunta si podrá entrar más tarde. El guardián responde: «Es posible, pero no ahora». Como la puerta de la Ley siempre está abierta y el guardia se hace a un lado, el hombre se inclina para ver el interior a través de la puerta. Cuando el guardia se da cuenta, se pone a reír y dice: «Si esto te atrae tanto, intenta entrar, a pesar de mi prohibición. Pero sepas que soy poderoso. Y solo soy el más pequeño de los guardias. En cada sala hay

guardias, y cada uno es más poderoso que el anterior. Yo mismo no puedo mirar cara a cara al tercero». El hombre del exterior no se esperaba tales dificultades...

Esta historia pone el acento especialmente en el dilema al que se enfrenta la persona media en Escorpio, expresado en las palabras: «*Si esto te atrae tanto, intenta entrar, a pesar de mi prohibición*». El hombre se encuentra en un callejón sin salida, una dificultad de la que no puede escapar, a pesar de varios intentos de persuadir o sobornar al Guardián. Por un lado, se le anima a avanzar, a franquear la puerta; por otro, está la prohibición implícita de «desafiar mi prohibición» que se le opone. ¿Qué debe hacer?

La parábola termina con el cierre de la puerta. El hombre ha colocado la autoridad sobre su vida fuera de sí mismo, y no ha tomado conciencia de su autoridad interna – ni de la existencia del alma. Cuando está a punto de morir pregunta, porque no ha visto entrar a nadie por la puerta durante todo este tiempo. Apenas oye la respuesta del Guardián que le dice que la puerta solo estaba destinada a él.

Esta parábola también evoca inmediatamente la similitud con otro ejemplo, éste actual, llamado el *monstruo climático*². Este monstruo climático se nos presenta como una amenaza para la existencia y conduce a una experiencia existencial; una experiencia que podemos describir en términos psicológicos como la crisis del «cara a cara con nosotros mismos». El problema es que muchos viven esta crisis en la forma, y no en la conciencia.

Este *monstruo climático* es el producto de años de alimentar y mantener la idea de crecimiento, de prosperidad, de poder del dinero y de apego a los bienes materiales que ahora han llevado a la aparición de consecuencias negadas e ignoradas mucho tiempo en el campo del medioambiente y de la conservación de la naturaleza. En la gestión de estas consecuencias por parte de la gente, vemos hoy dos direcciones: por un lado, está la toma de conciencia individual de que esta crisis exige un sacrificio profundo y la voluntad de hacer un sacrificio que generalmente no va más allá de la adaptación del modo de vida individual, sin ajustes profundos o cambios de conciencia; y por otro, aquellos que proponen pseudo-soluciones y así (inconsciente o involuntariamente) reprimen o suprimen la crisis, o buscan un chivo expiatorio, métodos que generalmente acaban por exacerbar los problemas. Esta exacerbación se manifiesta no solo a través del continuo estrés climático, si o también en otro frente, el de los problemas mentales entre los jóvenes en particular que, según los investigadores³ pueden describirse como *depresión climática* o *melancolía medio-ambiental*. Estos problemas parecen estar sustentados por la ansiedad, es decir «miedo al futuro», la desesperanza, es decir, la «convicción que la felicidad parece inaccesible», y duda como en la «duda sobre la propia capacidad para cambiar el estado actual de las cosas». Según el Tibetano, estas formas de ansiedad y de depresión se pueden atribuir, por un lado, a sufrimientos del pasado lejano de la humanidad que están profundamente arraigados en el subconsciente y que, al enfrentarse

² Trouw (periódico neerlandés), 06 oct. 2023

³ Trimbo's Instituut, citado en el periódico *Trouw* 4.10.2023

a las consecuencias del pasado, afloran ahora a la superficie; y por otro lado, son consecuencia de la capacidad de imaginar una situación inquietante en previsión de lo que está por venir. Dos reacciones que forman parte de la condición humana y que – como dice el Tibetano – solo pueden ser superadas por el alma misma.⁴

En conclusión, como preparación para la meditación, preguntémonos cómo se podría ayudar al mundo si la humanidad reconociera conscientemente el *Monstruo Climático* como la noción del *Guardián del Umbral* que impide el acceso al *Ángel de la Presencia*. O si la humanidad tomara conciencia del dolor fundamental de esta confrontación. Y qué pasaría si la humanidad, como el discípulo en Escorpio, pudiera comprender que la solución no reside en culpar a grupos, a individuos, o incluso al pasado, sino que la solución reside en la experiencia consciente de la energía del alma y en el trabajo oculto puro, la ciencia que utiliza la energía del alma para el bien de toda la humanidad.

Empecemos ahora la meditación de acuerdo con la palabra clave de Escorpio:

“Guerrero soy, y de la batalla salgo triunfante”

⁴ Tratado sobre Magia Blanca, pág. 303 ed. ing.